

La Orientación Profesional-Vocacional hacia las Profesiones Consideradas como Prioridades Sociales

Dr.C Zulema de la C. Matos Columbié
Lic. Freddy Acosta Ortiz

RESUMEN

Se aborda la problemática de la situación actual que presenta la elección de algunas carreras consideradas como prioridades sociales, se presentan algunas dimensiones con sus respectivos indicadores para determinar estas. Se trata de conjugar las necesidades individuales y sociales en aras de contribuir al desarrollo socioeconómico de un territorio.

Palabras clave: Orientación Profesional-Vocacional, Profesiones, Prioridades Sociales.

ABSTRACT

The problem of the current situation that presents the election of some majors considered as social priorities is approached; some dimensions are presented with their respective indicators to determine these. It is intended to conjugate the individual and social necessities for the sake of contributing to the socioeconomic development of a territory.

Keywords: Professional-vocational orientation, professions, social priorities.

El momento de la elección de la profesión es una preocupación social, de la familia, la escuela y del educando, sobre todo, si se trata de elegir una carrera “no deseada” por alguno de ellos en el plano individual, pero es necesaria socialmente, lograr que converja lo individual y social es una tarea que exige de mucha persuasión y convencimiento, lo que a su vez puede convertirse en situación de conflicto entre profesores y alumnos, alumnos y padres. Escuela y Profesor tienen ante sí una elevada exigencia científico-metodológica, psicopedagógica e ideológica.

A pesar del derecho a la autodeterminación profesional que tiene el alumno, la preparación para la selección de una carrera precisa, por una parte, que los educandos puedan satisfacer sus expectativas individuales y por la otra, que se logre cumplir con las necesidades sociales, derivadas de las más perentorias necesidades que dinamizan el desarrollo socioeconómico del país y del territorio de residencia del educando en particular.

En la actualidad, Cuba se ha abocado en la Batalla de Ideas, se vive el momento de una gigantesca tercera revolución educacional, no es fácil calcular el gasto que para ello han realizado desde el 2000 (incluso desde 1959) Estado y gobierno, para garantizar la preparación profesional y cultural de niños, adolescentes, jóvenes y el pueblo en general, por ello corresponde a la escuela la conducción del proceso formativo de la personalidad y de hecho, la esfera profesional específicamente.

La orientación hacia una profesión, engendra un trabajo sistemático, constante, progresivo y que no debe comenzar cuando el sujeto está a las puertas de la selección, sino, cuando comienza a conformarse su concepción del mundo, porque es ahí donde comienza a relacionarse con el mundo de los oficios y profesiones.

Muchas veces, el estudiante comienza a preocuparse seriamente por su futuro profesional en el preuniversitario o terminada la escuela politécnica, y descubre que apenas conoce algunas cosas de algunas profesiones, lo que lo limita a la hora de hacer una adecuada elección.

Si bien, defendemos el criterio de que la orientación hacia la profesión es un producto que se adquiere, no negamos, que existen determinadas predisposiciones que facilitan el éxito en profesiones determinadas. Aunque, el proceso de orientación-educación ayuda y guía a la búsqueda de aquellas profesiones que son de mayor interés para el sujeto.

Elegir una profesión, no es un hecho aislado, de una forma u otra, el futuro es siempre una preocupación para el sujeto que entra en la adolescencia y juventud, se relaciona directamente con el mañana, la necesidad de trabajar para satisfacer necesidades económicas y materiales, se convierte en una tarea que asume condiciones personales y esto por supuesto, se relaciona con las intenciones de fomentar una familia, por ende, lo profesional se enmarca en uno de los objetivos más importantes en estas edades.

Sin embargo, no siempre hay una concientización sobre ello, donde no solo puede culparse al adolescente o el joven, patrones familiares desvirtuados de tales presunciones, dificultan el crecimiento personal del estudiante, y creyendo que se soluciona el problema, se engendra uno mayor, la desmotivación por el trabajo y la dependencia económica de otros.

En un país como Cuba, donde el Estado ofrece todas las garantías para que cada ciudadano estudie, incluso hasta la universidad, donde se gastan anualmente miles de millones de pesos en la dotación de materiales escolares, becas, uniformes, construcción de edificaciones y remodelación de las existentes, todavía persisten estudiantes que se conforman con obtener el 12^{mo} grado o terminar una escuela politécnica, y padres que apoyan tales desmanes. Bajo este estado de cosas, no puede consolidarse el valor amor al trabajo con la distinción educativa, psicológica, legal, política, ideológica y necesaria en la personalidad del siglo XXI.

El abordaje de esta problemática en algunas investigaciones, tienden a veces a minimizar el problema, el temor a los ataques que en el plano de la política externa pudieran afectar la imagen de la Revolución, y amparados en métodos ortodoxos de educación política-ideológica, algunos tratan de justificar la situación que impera en algunos jóvenes que bajo el pretexto de “luchar la vida”, dejan los estudios, no cumplen el servicio social, cambian su esfera de actuación y su objeto de trabajo una vez graduados, por trabajos de mejor remuneración o mejor status social.

Bajo ningún concepto, esto es interés de la Revolución, menos aún, una política de Estado, no lo ha sido a lo largo de estos 49 años, el Estado le ha dado a la niñez y la juventud todo tipo de posibilidades de estudio, y ha subvencionado al Ministerio de Educación de modo que se sitúe a la formación de niños, adolescentes y jóvenes como la materia prima más preciada del gobierno.

Muchos profesores se quejan de la falta de interés y motivación por el estudio que muestran muchos jóvenes, de la desvinculación de la familia con la escuela para ayudarla en esta situación, de la actitud de silencio que se asume en el barrio y la comunidad, y de la exigencia que pone la escuela, al culparlo a él de esta problemática, de la que no siempre es responsable.

Es meritorio reconocer el papel que ha estado jugando la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en el rescate de este importante valor de la personalidad, los logros obtenidos con los Programas de la Revolución, pero ¿cuál es la estrategia que se sigue en el barrio con aquellos que ni estudian, ni trabajan?, ¿Qué seguimiento se les da a los desertores y se dedican a actividades lucrativas?. Si bien no son muchos, hay que reconocer que no son pocos, incluso los comprendidos entre 17 – 23 años.

En las experiencias orientacionales obtenidas a lo largo de 17 años de labor, se han atendido casos que merecen una atención esmerada, en el fondo subyace una desorientación profesional, una actitud auto irresponsable, una familia que da apoyatura a estas situaciones y “cuando sea adulto reconocerá su error”. ¿Quién responde por eso?, ¿Quién paga lo ya invertido?, ¿De qué futuro estamos hablando para esos casos?

La verdad es que la escuela sola no puede asumir esta responsabilidad, el profesor solo no puede responsabilizarse con la tarea, además, la educación no es solo tarea de la escuela, aquí se imbrica: la familia, la comunidad con todas sus organizaciones sociales, ¿Cómo lograr trabajar entre todos mancomunadamente para revertir esta situación?. Quizás estemos pecando de un uso y abuso

desmedido del humanismo cuando justificamos desde cualquier posición la no construcción del futuro profesional de adolescentes y jóvenes.

La sociedad se ha elastizado mucho en este siglo XXI, eso es cierto, pero hay que poner determinado coto a quienes pretenden vivir y continuar viviendo del trabajo ajeno, a construir una sociedad de personas que en el futuro dependerán de las arcas del Estado, subvencionados por la Seguridad Social, eso ya toca al interés de toda la sociedad, todos sus conciudadanos son responsables de un futuro mejor, de la consolidación del sistema social, la construcción del futuro no puede estar solo en manos de quienes trabajamos.

Por eso, de lo que se trata es de que el adolescente y el joven conozca todas las posibilidades de acceder a los estudios, técnicos, superiores, especializados, que se le ofrezca la posibilidad de conocer las diferentes familias de carreras para que finalmente, elijan una de manera autodeterminada y consciente y sientan placer y satisfacción individual y social de desempeñarse en ella.

Echando una mirada a cómo acontece el proceso de orientación profesional-vocacional (OPV), de cómo transcurre en la actualidad, se nota una cierta incongruencia entre la teoría y la práctica del hacer en este campo, quizás apremiados por la sobresaturación de algunas carreras y la necesidad latente en otras, pero todas las profesiones son necesarias e importantes para el desarrollo socioeconómico, no puede distinguirse una más importante que otra, ni unas más bonitas o feas que otras.

Muchas profesiones articulan su estrategia de orientación en el momento de la selección, y como tienen una determinada posición en la misma sociedad, pues garantizan sus matrículas, otras, aunque se desgastan, no logran cumplirlas o en su defecto, deben conformarse con “lo que quede”, algunas elevan sus índices académicos, otras los eliminan para garantizar cifras, lo que hace que el proceso de OPV se desligue de sus referentes teóricos.

Por eso, es preferible hablar de PROFESIONES CONSIDERADAS PRIORIDADES SOCIALES, de este modo, otorgamos la importancia socioeconómica de cada profesión, sin dejar a un lado ninguna, ni exacerbando la importancia de otras.

Las Profesiones Prioridades Sociales son entendidas, como _ aquellas necesidades profesionales imprescindibles para impulsar el desarrollo de un territorio en consonancia con desarrollo y sus características geográficas, demográficas, económicas y sociales.

Para tales fines se sugieren los siguientes las dimensiones y los indicadores para determinar las profesiones consideradas como prioridades sociales en un territorio, se estructuran en dimensiones y sus respectivos indicadores, toman como ejes referenciales los aspectos geográficos, demográficos, sociales y económicos y la proyección social de desarrollo trazada por la Dirección Política y Administrativa Nacional y del territorio.

DIMENSIÓN	INDICADORES.
<p>DIMENSIÓN I. Situación Demográfica:</p> <p>Toma en consideración las características de la población territorial, en lo referido a la natalidad, crecimiento por grupo de edades y sexo en edad escolar, envejecimiento poblacional y jubilación.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caracterización sociodemográfica de la población territorial por grupo de edades, sexo y nivel de escolaridad a partir del censo de población realizado en el 2002. 2. Comportamiento de las migraciones profesionales del territorio, externa (fuera del territorio) e interna (intermunicipales) 3. Tasa de natalidad y tasa de crecimiento de la población en edad escolar, para valorar las posibilidades de continuidad de estudios superiores con relación a la media anual y quinquenal. 4. Proyección del envejecimiento poblacional y su incidencia en el plano laboral para el quinquenio y el futuro. 5. Análisis del crecimiento de la población en edad escolar, por grupos de edades y sexos, para continuar estudios en el preuniversitario y otras posibilidades.

	6. Proyección quinquenal y futura de la jubilación laboral por sectores.
<p>DIMENSIÓN II. Equilibrio Profesional:</p> <p>Toma en consideración la existencia física de profesionales en las distintas ramas de la producción y los servicios, en consonancia con la oferta y la demanda de profesiones, las migraciones profesionales y el desarrollo territorial.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cantidad de profesionales y técnicos formados en el territorio (por grupo de edades y sexo) 2. Cantidad de profesionales formados en otros territorios que ejercen en el territorio de estudio. 3. Profesiones donde ejercen profesionales formados en otras esferas. 4. Cantidad de profesionales formados en otros territorios que no regresan al territorio de origen. 5. Profesiones con limitaciones de personal universitario y técnico formados. 6. Comportamiento de la pirámide profesional en lo social y lo económico de cada municipio del territorio. 7. Necesidades específicas por municipios.
<p>DIMENSIÓN III. Necesidades Profesionales del territorio:</p> <p>Toma en consideración la situación real en las diferentes ramas profesionales del territorio, en consonancia con su desarrollo económico y social, y con las perspectivas de desarrollo.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Principales objetivos y proyectos económicos y sociales para un quinquenio y para el futuro. 2. Situación social y económica actual del territorio. Perspectivas. 3. Situación actual de la producción y los servicios (productivos y no productivos) 4. Principales ramas económicas y sociales que necesitan formar profesionales a corto, mediano y largo plazos. 5. Perspectivas de solicitud de plazas, para cursar estudios en la rama económica y social.
<p>DIMENSIÓN IV. Infraestructura Universitaria:</p> <p>Toma en consideración los centros que constituyen la base para la formación de profesionales que demanda</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Valoración real, por parte de los factores sociales del territorio, del plan de carreras que se oferta y las demandas del territorio, así como de aquellas profesiones que puedan cursarse en el mismo territorio. 2. Correspondencia de las solicitudes del número de plazas, con las profesiones priorizadas del proyecto

<p>el territorio, en correspondencia con sus características.</p>	<p>social nacional.</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Posibilidades de ajuste de plazas a cursar en el territorio, en dependencia de las demandas económicas y sociales, con posibilidades de ubicación laboral acorde a la pirámide profesional de cada municipio. 4. Valoración de la situación real para la universalización en aquellas profesiones consideradas como prioridades sociales y que aún no se cursan en el territorio.
<p>DIMENSIÓN V. Potencialidades Socioeconómicas de la Familia:</p> <p>Toma en consideración la disponibilidad de recursos económicos pertinentes de la familia para ayudar a los hijos para culminar los estudios universitarios.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comportamiento de los ingresos económicos de la población en general y con hijos en edad escolar preuniversitaria, por un período medio de cinco años. 2. Valoración de las posibilidades reales para garantizar la transportación desde el territorio hasta el territorio donde está ubicado el CES en que cursa estudios el educando y viceversa. 3. Valoración objetiva del costo de transporte aéreo y terrestre desde el territorio hasta el lugar de ubicación del CES y otros centros donde se cursa estudios.

Por supuesto, la determinación de las profesiones consideradas prioridades sociales no es tarea de la escuela, eso compete a la Dirección Política y Administrativa Nacional y del territorio, lógicamente, la escuela puede ofrecer sugerencias, ayudar, explicar desde una posición científica, pero no decide. Por todo lo anterior se considera necesario proponer algunas sugerencias metodológicas para determinar las profesiones consideradas como prioridades sociales en el territorio:

- Conformar un grupo multidisciplinario, el mismo debe estar integrado por: Funcionarios de la esfera de educación y economía de la dirección del PCC Provincial y del Consejo de Administración; Funcionarios del Comité Estatal de Estadística, Planificación Física, Ministerio de Trabajo; Sociólogos; Jefe de la Comisión Provincial de Ingreso y de las Comisiones de Ingreso de los CES del territorio; Funcionarios del MINED (Enseñanza Técnica y Profesional y Preuniversitaria), funcionarios de la UJC, y los CES del territorio.

proyectar al menos bianualmente las profesiones consideradas como prioridades sociales.

- Analizar las profesiones declaradas como prioridades sociales a nivel nacional y sus necesidades concretas en el territorio.
- Utilizar las dimensiones e indicadores determinados en esta tesis, a partir de sesiones de trabajo del grupo multidisciplinario para determinar número de plazas por municipios y fundamentar las solicitudes pertinentes a la Comisión Nacional.
- Proyectar investigaciones de carácter sociológico relacionadas con la situación actual y real de la imagen de las profesiones, así como de los escenarios futuros de las mismas en el territorio.
- Estimular la aparición de trabajos en la prensa plana, radial y televisiva del territorio sobre las profesiones consideradas como prioridades sociales.

La definición de profesión prioridad social tiene en consideración las características geográficas, demográficas, económicas y sociales del país y particularmente de territorio.

Se determinan las dimensiones y sus respectivos indicadores para determinar estas profesiones consideradas priorizadas socialmente, que pueden variar en dependencia el desarrollo que se vaya alcanzando, del completamiento de la pirámide profesional de los territorios, de situaciones de contingencia.

Para determinar las profesiones consideradas como prioridades sociales del territorio, se propone el grupo multidisciplinario, integrado por especialistas de los diferentes organismos e instituciones profesionales, quienes tienen dominio de aspectos clave para determinarlas.

La relación de lo individual y lo social es un aspecto que debe centrarse en la atención que se hace al proceso de orientación profesional-vocacional.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bermúdez Morris, Raquel y Lorenzo Miguel Pérez Martín: Aprendizaje formativo y crecimiento personal. (Provisional). Pueblo y Educación. La Habana, 2004. 340 p.
2. D' Ángelo Hernández, Ovidio: PROVIDA. Autorrealización de la

personalidad. La Habana. Academia.1995. 224 p.

3. Del Pino Calderón, Jorge L.: La orientación profesional en los inicios de la formación superior pedagógica: una propuesta desde un enfoque problematizador. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP. "Enrique José Varona". La Habana, 1998. 120 h.
4. Gabasa Cabello, María Pilar: Orientando se educa y educando se orienta. En: Revista Comunidad Educativa. No. 197. Madrid, España, Mayo/1992. 40 p.
5. González Maura, Viviana: El maestro y la orientación profesional. Reflexiones desde un enfoque humanista de la educación. Ponencia. Centro de Estudios de la Formación Pedagógica. ISP Enrique José Varona. La Habana, 1993. 20 p.
6. Matos Columbié, Zulema: Orientación profesional-vocacional en la etapa de preparación para la selección de la profesión en el preuniversitario. En. Folleto para el Curso Pre congreso en el Congreso Internacional Pedagogía '2007. Órgano Editor Educación cubana. ISBN 959-18-0280-3.
7. -----; et al: Una metodología para la orientación profesional-vocacional pedagógica en el preuniversitario. En. Memorias del Congreso Internacional Pedagogía '2007.
8. Ulloa Kindelán, Esteban: El trabajo político ideológico para fortalecer la orientación profesional-vocacional de los educandos. Una opción metodológica para la Escuela de Habilitación de Maestros Primarios "Eleno Borges Gallego" de Guantánamo. Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Educación. ISP. 80 h.
9. Velázquez Garrido, Teresa: Las migraciones internas y las diferencias socioeconómicas territoriales de la provincia de Guantánamo. Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Geografía, Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial. Mención: Desarrollo Regional. Universidad de La Habana, 2000. 80 h.